

Paris Nov. 19, 1924.

Querido Salvador -

Acabo de recibir tu carta fecha 25 Octubre - y todavía bajo la sorpresa de tus revelaciones es que te escribo sin tardar, más ahora más que nadie me imagino la necesidad que tendrás de una gran amiga que te acompañe y te consuele en tus penas tan terribles.

Me imagino Salvador to sorprendido, lo he certificado que quedaste con mi carta pasada fecha 17 Octubre.

Que equivocación fue la mía!!!
Cae me, ahora soy yo a pedirtelo que borras esta carta, pues me acuerdo Salvador, para que entre los dos no quede más secretos ni equivocaciones y así me sigamos estrechamente unidos.

-gos y confidentes como es mi mayor
deseo. Yo me creía un enigma pero
ahora veo que tú has sido otro enigma
mil veces mayor y complicado que el
mio pues no me ha sido posible pene-
trar en el misterio de ciertos momen-
tos y ciertas cosas tuyas. Me he hecho
seguramente mucha imaginación por
lo contrario que eres conmigo de lo que
en realidad sentías pero como hoy
veo que tu pena es infinitamente
mayor que la mia me olvidé de
todo y volé hacia ti para llevarte
un consuelo.

Lo unico que te reprocho es no ha-
beres sido completamente franco con-
migo. ¿Yo no te he dado siempre
muestras de que era muy tu amiga?
¿Porque entonces te faltó la confianza?
Como ves no te tengo mala voluntad ni
te guardo rencor, al contrario siento

Con el alma no tienes cerca para
decirte muchas cosas que te harían bien
y quien sabe cambiarías en algo tu ma-
nera de sacrificarte eternamente por
tu patria.

Sin sin conocer a esta muchacha
maricla, de quien me habías con tan-
to amor y que serías su vida toda
tu vida, me parece que has hecho muy
mal a la vida. Si es un ideal. Al
patria cuando sigues amandola con
todas tus fuerzas. Si, tu sacrificio es
muy grande; muy noble, muy elevado
pero nosotros las mujeres no lo compren-
demos muy bien y esta chica, ya
más lo comprenderá. ¿Por qué no
habría muerto en ti el ideal de su vida...
? ¿Tu de sacrificarte algo? ¿Tu de tu vida
permanente? ¿Por qué no
dices que hallas felicidad a tu lado
sin guerra, hay tiempo quien sabe de
volver allá. Con tu carácter tímido
y curioso no te fastidias todo la vida
Como amada, tu vida será "maricla".

si la llevas eternamente bajo este ideal
de martirio y con esta voluptia del sacri-
ficio. No te pongas bravo con mi manera
de pensar tan francamente expuesta
y en ella veas unicamente el gran
interes que tengo por tu futuro y tu
felicidad.

Que estas lineas te lleven un
aliento y te encaminen a proyectos
mas humanos. De mi parte ya sabes
yo defiendo la causa de la personita
rubia como si la conociera mucha.

Escribeme largo, desahogate, entre
los dos no puede haber mas la pequ-
nita sombra de poca confianza.

Afirmos mutuamente nuestros co-
razones para sermos mas herman-
mente amigos, mas unidos.

Recibe mis mejores recuerdos Alquita